

Resumen de la Lección

Al terminar este estudio recordemos las siguientes enseñanzas:

1. Dios creó la relación matrimonial entre un hombre y una mujer (Génesis 1:27; 2:22-25).
2. La Biblia presenta cuatro razones para la relación matrimonial. (1) Reflejar la Imagen de Dios (Génesis 1:27); “...a imagen de Dios los creó”. (2) La Procreación (Génesis 4:1). “Conoció Adán a su mujer Eva.” (3) La Intimidad (Deuteronomio 24:5). “Cuando alguno fuere recién casado, no saldrá a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa por un año, para alegrar a la mujer que tomó”. (4) El Placer (Proverbios 5:18-19). “Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud, como cerva amada y graciosa gacela, sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre.” La sexualidad correcta es un gozo.
3. La Mujer debe estar sujeta al hombre, como en el Señor, pero no para la servidumbre, así como Cristo no esclaviza a sus hijos; mientras que al esposo se le pide amar a la mujer como Cristo amó a la iglesia; eso implica el sacrificio.

Reflexión Personal:

Escriba debajo cómo este estudio acerca de **El Matrimonio** le ha ayudado a tener la *vida abundante* que Cristo ofrece (Juan 10:10):

Se permite la reproducción total o en parte de la presente publicación. No se requiere permiso por escrito, y se anima su divulgación, si no es para propósitos comerciales, pero no se aceptan agregados o reducción al texto editado. Para contacto, escriba a: laPadeVida@gmail.com.



La Palabra de Vida

6

Dos vidas que se aman.

Al final de su creación, en el día sexto, Dios formó el primer matrimonio como una bendición para la humanidad. Pero, el hombre estuvo solo por algunas horas. Durante ese tiempo Adán pudo observar que cada especie de animales tenía una compañía, y sintió la necesidad de tener una consorte de su propia categoría. Entonces Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo. Le haré una ayuda idónea para él” (Génesis 2:18; NRV).

Esas dos vidas unidas por amor constituyen un acto planeado desde el principio por quien creó la sexualidad entre un hombre y una mujer. Y es tan sano y natural esa unión, que la Biblia lo compara con las siguientes palabras: “Como el joven se casa con la doncella, se casarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, se gozará contigo tu Dios.” (Isaías 62:5; NRV).

Estudiemos a continuación el interesante tema acerca de la belleza del **Matrimonio**.

Cuando la novia y el novio se dan de comer el uno al otro del bizcocho de la boda, hay un verdadero significado, que podría ser el siguiente: “Yo estoy para ser parte de ti, y tú de mí; nosotros dos estamos haciendo uno sólo.” Esa ceremonia es una representación de la culminación del acto físico del matrimonio, cuando el novio y la novia viven juntos como marido y mujer. Sin embargo, son muchas las parejas que transitan una vida infeliz por no comprender el plan original planeado por Dios para el matrimonio.

1.- ¿Cómo describe la Biblia la manera en que Dios creó la raza humana? Génesis 1:27.

2.- ¿Cómo fue el proceso de la creación del hombre y la mujer? Génesis 2:18-22.

3.- ¿Qué significan las expresiones de Adán al ver a la compañera que Dios le había dado? Génesis 2:23-25.

4.- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que Dios creó la relación matrimonial? Génesis 1:27; 4:1; Deuteronomio 24:5; Proverbios 5:18, 19

Nota: La Biblia presenta cuatro razones para la sexualidad. (1) Reflejar la imagen de Dios: “...a imagen de Dios los creé”. Nos hace pensar que, si estamos creados a la imagen de Dios y que, por medio de nuestra unión íntima en el matrimonio, simbolizamos nuestra íntima relación con Dios, entonces en esa área debemos reflejar su imagen. (2) La procreación: En Génesis 4:1 leemos: “Conoció Adán a su mujer Eva.” Esto se refiere al acto del coito sexual entre Adán y Eva, que cumple el propósito de Dios de la procreación. (3) La Intimidad: Deuteronomio 24:5 dice: “Cuando alguno fuere recién casado, no saldrá a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa por un año, para ale-

grar a la mujer que tomó”. La palabra “alegrar” en este texto no quiere decir que tiene que quedarse en la casa contando chistes a su mujer, para hacerla feliz; tiene la connotación de dedicarle tiempo para conocerla realmente como persona. (4) El Placer: Proverbios 5:18-19 dice: “Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud, como cieva amada y graciosa gacela, sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre.” La relación matrimonial no es pecado, es un placer.

5.- ¿Cuál es el mandamiento que ofrece la Biblia para la pareja en el matrimonio? Efesios 5:22-33.

Nota: Para entender mejor este pasaje, se lo debe mirar de acuerdo con la situación por la cual Pablo estaba escribiendo. En aquel tiempo los judíos tenían en muy baja estima a las mujeres. Hasta se dice que muchos judíos al orar en las mañanas le daban gracias a Dios porque no los había hecho “ni gentil ni esclavo ni una mujer.” Los judíos veían a la mujer como una posesión, bajo el completo control y voluntad del hombre. En el mundo griego la situación era triste. La prostitución era una parte esencial de la vida de los griegos. Demóstenes dijo así: “Para el placer, nosotros tenemos cortesanas, tenemos concubinas para la cohabitación diaria, y tenemos esposas con el propósito de tener hijos legítimos y una guardiana leal de todos nuestros asuntos de la casa.” En Roma el asunto fue aún peor; había llegado a una tragedia profunda. Séneca escribió que las mujeres fueron casadas para ser divorciadas y divorciadas para ser casadas. Hay registros históricos de hombres y mujeres que tuvieron muchos divorcios y matrimonios. Jerome nos cuenta de una situación en Roma, de una mujer que se casó con su esposo número 23, siendo a la vez ella su esposa número 21. La unión matrimonial casi desaparece por completo, no había pacto ni compromiso. Esta situación tiene muchos paralelos con nuestro tiempo. Es debido a esta situación que el apóstol Pablo escribe con tanta pasión en Efesios en cuanto a la relación entre los esposos. La mujer debe estar sujeta al hombre, como en el Señor, pero no para la servidumbre, pues Cristo no esclaviza a sus hijos; mientras que al esposo se le pide más, pues, debe amar a la mujer como Cristo amó a la iglesia. ¿Cómo amó Cristo a la iglesia? La amó tanto que murió por ella. Este amor es un amor que implica sacrificio; un esposo amando a su esposa como Cristo amó a su iglesia, es lo máximo.